

ANÁLISIS DE INTELIGENCIA Y SEGURIDAD

47

2023

PALESTINA Y EL RESURGIMIENTO DEL TERRORISMO INTERNACIONAL

FERNANDO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

CIS

CONSULTORES EN
INTELIGENCIA Y
SEGURIDAD

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO



A principios de esta semana, el grupo insurgente de los Hutíes, operando en Yemen, llevó a cabo una operación de piratería marítima, al secuestrar el buque de carga con bandera de Bahamas, Galaxy Leader. Esta operación que tiene como objetivo dañar los intereses del gobierno de Israel y apoyar la causa Palestina; ejemplifica las diferentes formas en que la radicalización terrorista puede manifestarse, representando una amenaza para la seguridad internacional.

El terrorismo contemporáneo tiene un alcance global. Desde la irrupción de Al Qaeda, el llamado a ejercer la violencia de manera indiscriminada en cualquier lugar y momento, ha generado una amenaza impredecible. La conjunción de métodos de radicalización ha ampliado las posibilidades de reclutamiento o adhesión a los ideales terroristas.

El conflicto en Palestina se encuentra entre las preocupaciones sobre el terrorismo global. Desde el atentado contra la delegación de Israel en los Juegos Olímpicos de Múnich en 1972, por parte del comando Septiembre Negro, la causa Palestina ha sido parte de la narrativa contra las democracias occidentales y sus valores. La compleja relación entre Israel y Palestina, en la que se mezclan territorio, intereses políticos y religión, se ve agravada por las diferencias en desarrollo social y económico. Esto convierte el conflicto en un asunto de interés internacional, fácilmente explotable por el terrorismo radical islámico.

Las amplias redes y organizaciones que conforman el terrorismo radical islámico, están comenzando a utilizar el conflicto Israel-Palestina. El reciente secuestro del buque de carga Galaxy Leader es un ejemplo extremo de ello. El ataque perpetrado por una organización yemení, aparentemente no vinculada al conflicto en apoyo a Hamas y con interés en dañar a uno de sus propietarios del buque, el israelí Rami Unger, demuestra la forma en que otros actores puede aprovechar la coyuntura para fortalecer sus agendas.

A pesar de la tregua actual, la intervención de Israel en la Franja de Gaza en contra de Hamas se ha convertido en un instrumento para generar apoyo hacia la causa Palestina. El uso excesivo de la fuerza por parte de Israel durante la intervención, la pérdida de vidas humanas, la destrucción y la persecución de civiles, están generando repudio hacia el Estado de Israel y sus ciudadanos. Las imágenes de destrucción y muerte, reales o falsas, especialmente de niños palestinos, están siendo utilizadas para avivar un sentimiento adverso hacia la maquinaria militar de Israel, que bien podría estructurarse en los próximos meses como una amenaza a la seguridad internacional.

Con el paso de las semanas, los países aliados de Israel están experimentando las consecuencias de su apoyo: los movimientos pro-Palestina están desestabilizando la vida cotidiana en ciudades y universidades. Los ataques contra personas de origen ju-

dío-israelí son cada vez más comunes en Europa y los Estados Unidos. Los cuestionamientos diplomáticos en foros internacionales se han intensificado, e incluso sus pares están expresando serias dudas sobre la legalidad, legitimidad y proporcionalidad de la respuesta al atentado terrorista de Hamas y el secuestro de ciudadanos israelitas.

El terrorismo radical islámico puede encontrar en esta coyuntura una oportunidad para intensificar su acción. Si la violencia persiste en los próximos meses, las imágenes de muerte y destrucción en la Franja de Gaza acabaran fortaleciendo la narrativa del uso legítimo de la violencia en contra de occidente y ampliando el resentimiento en poblaciones distantes, potencialmente dispuestas a radicalizarse para atacar los valores democráticos occidentales.

Las acciones violentas que hemos visto en los últimos años de actores terroristas como ataques verbales, agresiones físicas, uso de vehículos en atropellos masivos, atentados con armas y/o explosivos en contra símbolos democráticos podrían incrementarse en ciudades occidentales. Por consiguiente, las fuerzas de seguridad y los ciudadanos deben permanecer en alerta ante esta nueva realidad en

donde, inclusive, los grupos pro Palestina de las sociedades occidentales pueden ser blanco del terrorismo radical islámico.

Los intereses de Israel son globales y se encuentran unidos y trabajando en conjunto para preservar su integridad. Su protección no solo depende de la comunidad, sino que necesita el apoyo de las autoridades de las naciones en las que se encuentran y de sociedades que repudien la violencia política terrorista. Esta protección es compleja y el ataque en contra del buque de carga ejemplifica las capacidades violentas de algunos grupos afines al terrorismo.

Occidente debe estar atento a discursos, actitudes y acciones violentas internas o externas. Los agravios del sistema económico, político y social hacia los ciudadanos de toda índole pueden ser aprovechados para justificar el uso de la violencia contra "el otro".

Recomendación estratégica

Hasta el momento, México parece mantenerse al margen del conflicto Israel-Palestina. Los grupos de izquierda, generalmente opuestos al estado de Israel, no representan una amenaza de violencia para los intereses ni los ciudadanos mexicanos. Sin embargo, esto no descarta la posibilidad de una escalada de violencia xenófoba, impulsada o auspiciada por intereses externos que busquen desestabilizar al país durante un período electoral en América del Norte. La experiencia mexicana en materia antiterrorista es limitada, lo que resalta la necesidad de intensificar la vigilancia sobre los actores violentos para prevenir cualquier acto terrorista antes de que se materialice.



Poniendo de esta forma en riesgo a las sociedades occidentales, ante ello, las instituciones encargadas de la seguridad deben actuar con responsabilidad para mantener la paz y las libertades ciudadanas ante una posible escalada del terrorismo internacional.

Último momento

La cooperación entre México y Estados Unidos en la lucha contra las organizaciones criminales dedicadas a la producción de fentanilo está dando frutos. El miércoles pasado, se arrestó al presunto jefe de sicarios, Néstor Isidro Pérez Salas, de la célula criminal de los Chapitos, perteneciente al Cartel de Sinaloa. Su detención representa un avance significativo para contener la violencia, gracias a un operativo meticulosamente planeado que neutralizó cualquier posible reacción violenta en Culiacán. La participación conjunta de la Guardia Nacional, el Ejército Mexicano, la Marina Armada de México y, probablemente, el Centro Nacional de Inteligencia, subraya la importancia de la colaboración entre estas instituciones. Se felicita a todas las dependencias participantes y se espera que este éxito sea el inicio de una contraofensiva con más operativos similares que contribuyan a dismantelar a las diversas organizaciones criminales que actúan en el país.

Agradezco los valiosos comentarios de **Misael Barrera Suárez** colaborador de CIS-Pensamiento Estratégico, especialista en seguridad e inteligencia y Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM. **Síguelo en @MisaelBarreraS**



Fernando Jiménez Sánchez

Investigador CONAHCyT-El Colegio de Jalisco, colaborador del CIS Pensamiento Estratégico y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM y miembro del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia, SUEDDSI. Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM. **Síguelo en @fjimsan**